

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 19 de Julio de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS, á precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

Una fiera para el descanso

Me decido; fuera pereza, venga pluma y papel y á trabajar, no se ponga serio el director de EL CASTELLANO y diga que soy un zángano de colmena. Animo, pues.

Pero ¿qué escribo? ¡Vaya un conflicto!

Veamos. ¿De política? Imposible. En este punto yo soy ateo, porque en verdad los partidos políticos en España creo que solo tienen de tales que «están muy partidos» y cualquiera de ellos en teoría hace la felicidad de la patria, pero en la práctica trabajan menos que yo, y ¡eso que laboro poco!

Buscaré otro asunto. ¿De nuestros edificios? Menos, porque ¿qué les digo yo á estos administradores del común que no se les haya repetido y cuando sé que ellos seguirán impertérritos haciendo de las suyas?

¿De las próximas ferias? Tampoco.

¿Cualquiera indica algún festejo ó cosa parecida sabiendo que se resiente D. Ramón, que cavila y trabaja para sorprendernos, con seguridad, con algo que sirva para varios usos como las caricaturas del Coso blanco que lo mismo se adaptan para ridiculizar los carnavales que para recibir á un ministro!

Ya sé. De las compañías ferroviarias. Con enumerar sus abusos, el excesivo trabajo que imponen á sus empleados por no contar con personal necesario, el detestable material que tienen, el...; pero no sigo, Dios me libre. ¿Dónde me metía yo, pobre gusanillo? Contra mí saldrían algunos de esos grandes políticos que forman parte del Consejo y ¡zas! A viajar me mandan, que dentro de poco será para todos uno de los más caros y terribles castigos que se consignarán en el Código penal.

Decididamente me doy por vencido, y puesto que no encuentro asunto hoy, lo dejo para otro día, siquiera

tenga que aguantar el natural enfado de mi amigo el director.

SAETA.

Cuantos hay como estos

En el seno de esta Sociedad y en pleno Siglo XX, hay todavía quien abusa de una manera descarada de la crítica callejera.

Dentro de estos críticos, los hay de todos matices, unos critican por vicio; otros lo hacen con la sana intención de causar daño, y los más con el fin de ver si por tal procedimiento, sus faltas se quedan en la oscuridad.

De cualquier modo, el oficio no es de los más halagüeños, porque si bien es verdad que alguna vez da los rendimientos apetecidos, estos no son duraderos y al fin se descubre la trama, que les queda maltrechos como justo pago á su incorrecto proceder.

Comprendo el oficio de la crítica, en un individuo que es enemigo de otro; pero lo que nunca he podido colegir es que los haya que no reparan en medios con tal de no olvidar la profesión; lo mismo critican al amigo, (en ausencia) que á la familia y en ocasiones, cuando ven agotado el repertorio ó la memoria les es algo infiel se critican ellos mismos.

Yo creo que me he contagiado algo, también critico un poquito y en esta ocasión voy á

hacerlo de un señor alto, de buena presencia, y con muchas simpatías, aun cuando sus promesas parece que no llevan trazas de cumplirse.

Hace algún tiempo una de nuestras autoridades locales y con motivo de sucesos desarrollados en esta población, manifestó que no hacía dimisión de su cargo porque tenía muchos asuntos de interés general que ventilar antes de abandonar la poltrona y seguramente si no recuerdo mal, estos eran la construcción del mercado, la traida de aguas, del alcantarillado etc.

Pero como la suerte siempre nos es adversa, en esta ocasión no ha podido variar.

¿Dónde están las resoluciones de esos asuntos?

Pues durmiendo el sueño eterno... y lo que te rondaré morena mía...

Y no es de esperar que la cosa mejore.

De esos seis meses van transcurridos casi dos; otros dos se le han concedido de licencia al Sr. Alcalde recientemente y como á fin de año le toca salir del Concejo, pues son las elecciones en el próximo Noviembre, ya comprenderán ustedes que habremos de seguir recitando aquello de

Hoy como ayer mañana como hoy y siempre igual.

Claridades

Sr. Director de EL CASTELLANO

Mi querido amigo: Hallábame dispuesto á comenzar el acostumbrado

trabajo para ese periódico de su acertada dirección, pero me obliga á suspenderlo una carta que acabo de recibir, firmada por doña Torcuatina Ganchillo y que, considerando atendibles los razonamientos expuestos, la transcribo, por si cree oportuna su inserción.

Sr. Cardillo

Sr. mío y de mi mayor respeto: El interés que usted siempre demuestra por todo cuanto pueda beneficiar á los habitantes de esta hidalga capital, me induce á importunarle, en la seguridad de que considerará mi pretensión justa y legítima, y tendrá á bien hacer público en el periódico EL CASTELLANO el asunto á que he de referirme.

Como es grande el contingente de desheredados que su situación económica no les permite hacer uso de los baños de mar, tienen por imperiosa necesidad que utilizar el río á tal objeto, y como quiera que nuestra Excm. Corporación municipal, sin duda por hallarse ocupadísima con la mudanza, no ha tenido tiempo de ordenar que en las acreditadas playas contiguas á la chopera se improvisara algún casetón en pleno río ó algo que pudiera ocultar á los tranquilos bañistas, por lo menos creo urgente una variación en la forma que hoy se halla establecido.

Hay lugar determinado para hombres y mujeres, y encargados de que nadie pase para el sitio de éstas hallanse dos guardias del Ayuntamiento, á fin de evitar que la moral no pueda ser herida en lo más íntimo de su susceptibilidad.

Me parece oportunísimo impedir que los hombres se detengan frente al baño de las del sexo débil, y que transiten por lugares cercanos al mismo, pero, ¿no le parece á V. que este servicio pudiéramos desempeñarlo, y sería más adaptado á la lógica, dos ó tres de nosotras? 1.º porque los guardias me parecen tan hombres como los demás, y el municipio no debe creerlo así desde el momento

que esa pobre gente presencia los ejercicios acuáticos del bello sexo con obligada pasividad, y 2.º no faltarían mujeres que cumplieran esa misión por una peseta diaria con lo que se beneficiaría á dos ó tres familias de las empleadas, resultaría más moral el acto, al Ayuntamiento poco perjuicio había de ocasionar el exiguo gasto, y finalmente, esos dos guardias hacen más falta dentro de la población, donde no pocas cosas tiene que vigilar.

Anticipándole gracias á sus bondades y esperando me recomiende para una de dichas plazas, caso de crearse, queda de V. afectísima y segura servidora que su mano besa,

TORCUATINA GANCHILLO.

por la copia.

Cardillo.

Triste realidad

No quiero hablar de ese santo anciano que, bajo las colgaduras de damasco verde, se encuentra aun postrado y cuya energía lucha aun con las ansias de la muerte; no quiero de los que rodean la cabeza del agonizante, de los que dan las noticias á los espectadores y la muchedumbre.

Ese espectáculo dura desde hace ya bastantes días y es un espectáculo que borra todos los demás del universo, en donde lo grandioso se mezcla á lo trágico, lo burlesco se codea con lo horrible, donde se admira y donde se conspira y se siente el escalofrío y el tedio.

Desde que se anunció que en Roma, á la sombra de su Vaticano, el Papa se moría, hubo como un delirio que sacudió al mundo. Cada cuál le daba ya por muerto. Jamás, se vió ante las sacudidas postreras de un agonizante tan poca moderación. Las calles se apoderan del frenesí y los correos de divagación.

Sin embargo, en Roma los periodistas pontificales se habían reunido.

boles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres?

Yo, como sabeis, tengo riqueza popias, y no codicio las ajenas: tengo libre condición, y no gusto de sujetarme: ni quiero ni aborrezco á nadie: no engaño á este, ni solicito aquel, ni me burlo con uno, ni me entretengo con el otro.

La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretiene: tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen es á contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma á su morada primera.

Y en diciendo esto, sin querer oír respuesta alguna, volvió las espaldas y se entró por lo más cerrado de un monte que allí cerca estaba, dejando admirados, tanto de su discreción como de su hermosura, á todos los que allí estaban.

Y algunos dieron muestras (de aquellos que de la poderosa flecha de los rayos de sus bellos ojos estaban heridos) de quererla seguir, sin aprovecharse del manifiesto desengaño que habían oído.

Lo cual visto por Don Quijote, pareciéndole que allí venía bien usar de su caballería socorriendo á las doncellas menesterosas, puesta la mano en el puño de su espada en altas é inteligibles voces dijo: ninguna persona de cualquiera estado y condición que sea, se atreva á seguir á la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía.

Ella ha mostrado con claras razones la poca ó ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Grisóstomo, y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes á cuya causa es justo que en lugar de ser seguida y perseguida sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tan honesta intención vive.

O ya que fuese por las amenazas de Don Quijote, ó porque Ambrosio les dijo que concluyesen con lo

CAPÍTULO XV

Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó Don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses.

Cuenta el sabio Cide Hamete Benengeli que así como Don Quijote se despidió de sus huéspedes y de todos los que se hallaron al entierro del pastor Grisóstomo, él y su escudero se entraron por el mismo bosque donde vieron que se había entrado la pastora Marcela, y habiendo andado más de dos horas por él buscándola por todas partes sin poder hallarla, vinieron á parar á un prado lleno de fresca yerba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco, tanto que convidó y forzó á pasar allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya á entrar.

Apeáronse Don Quijote y Sancho, y dejando al jumento y á Rocinante á sus anchas pacer de la mucha yerba que allí había, dieron saco á las alforjas, y sin ceremonia

Cada uno de estos se encontraban hace tiempo afiliados a la persona de un candidato, y ya no se trataba más que de hacer una campaña fructífera.

Empezó esta áspera y tenaz. En los pasillos silenciosos de ese Vaticano, donde un anciano no acaba de morir, se escapan comunicaciones y artículos exagerados.

Un hombre sobre todo aparecía en la sombra: Rampolla. Lapponi era su juguete, el ejecutor de sus planes. Con su ayuda hacía prolongar la vida del Papa por medio de excitantes el día del último Consistorio, para que así estuviese de pie y proclamara los nuevos cardenales, cuyos votos le pudieran ser útiles....

Lucha sorda, implacable, rencorosa, en donde los partidos se preparaban desde hace más de veinte y cinco años, y ya se magullaban, lucha que nada puede parar, y que no se para ante nada.

Y en el Vaticano donde se muere León XIII, mezquinas luchas y sordos conflictos estallan. Por un lado Sotti renuncia para la lucha suprema sus partidarios, mientras que por otro Vanutelli procedía al llamamiento de sus creaturas; Oreglia perseguía con su odio los amigos de Rampolla, mientras que surgía de la sombra el fantástico Svampa. Hecho trágico, varios hombres sacan, era Volpini secretario del futuro Cónclave, que, de golpe cayó apoplético; era Mocenni, herido de un mal repentino.

Pero cuando la cabeza helada del pontífice se reanimó, cuando sobre el lecho fúnebre, León XIII se incorporó y aparece su fantasma... Un resplandor—quizás el último—iluminó sus empañados ojos, y este resplandor orrestableció por unos días el desorden que reinaba en esas tinieblas. Desde entonces el diapason de las voces e refejan en el Vaticano. El viento de locura se disipa y el cieno empieza a secarse.

Y el cardenal Rampolla telegrafía: «Oremos».

Y las oraciones se elevan hacia el Dios-Hombre que, hace veinte siglos había alimentado al mundo de esta admirable canción:

«Mi reino es el de los humildes. El que intentara elevarse será humillado y el que se humille será glorificado».

¡Qué contraste!

Adaptado por
Casmén.

CRONICA

(Continuación).

Llega el día anhelado; la *fiera* sale de su guarida, es decir: Victoriano sale del Seminario; pero ya Victoriano no es el Victoriano aquel cuya discursiva quedó reducida a la nada, sino que es una mezcla rara de bruto y hombre, porque si bien en su cerebro penetraron los rayos luminosos de la ciencia, no por esto murieron sus sentimientos salvajes, sino que quedaron dormidos, dormidos y prontos a despertar; ya Victoriano no es aquel Victoriano que vimos vagar errante por viñas y sembrados, sino que es otro Victoriano cuyos apetitos tienen el refinamiento que los presta la educación recibida en las cátedras del Seminario, entre rezos, oraciones, latines y filosofías ¡jes el sacerdote que ha de elevar la historia en los altares.... mientras su imaginación volará ansiosa de nuevos placeres entre aquellos helechos y retamas donde la sociedad educó su corazón de niño y sus infantiles sentimientos!!

Así las cosas el nuevo sacerdote bendice, y bautiza, y celebra, y predica, y administra el Sacramento de la Penitencia, y administra el Sacramento de la Eucaristía; pero sus bendiciones, bautizos, celebraciones y bendiciones son casi un sarcasmo y el «*Ego te absolvo a peccatis tuis...*» y el «*Hoc est corpus meum: Hic est calix sanguinis meus*» es en su boca una profanación, porque Victoriano tiene su alma manchada con el pecado de la lujuria, porque no es el Sacerdote cristiano en cuya frente brilla la aureola de la pureza, pues quedando en su mente y en su alma las reminiscencias de su pasado, sigue siendo el *macho brutal* a quien la sociedad incitó, sin consultar su vocación, para recibir *aptitud* para el más santo de los sacerdocios; como si la aptitud para ser ministro del Salvador pudiera adquirirse con la aprobación de unos libros de moral y teología con unos cuantos «principios teóricos de lo bueno y de lo verdadero». ¿Y cuáles son las consecuencias de esa ordenación «a fortiori»? Pues que Victoriano, soldado de las milicias de Cristo, de la misma manera que los soldados de la legendaria Ciudad del Tiber, mancharon la nobleza de sus guerreras armas, cuando dormidos a la sombra de sus laureles revolcábanse en los inmundos pantanos del vicio ya en las danzas de las Lupanales ya en las fiestas en honor de Flora, mancha la nobleza de su mi-

nisterio sagrado, dormido a la sombra de sus impuros pensamientos, actos y deseos y revolcándose en los inmundos pantanos del placer que sigue brindándole su Cayetana, con lo que Victoriano, rotos sus votos solemnes de castidad perpetua, viene a ser algo así como el centurión de la Suburbia de esta nueva Mesalina a la que la sociedad ¡oh lógica! no tilda de *hembra incitante* al mirar el espasmo nervioso de sus miembros desfallecidos por el placer sino de *victima de un macho lujurioso*.

Ya empieza esta misma sociedad a escandalizarse de los actos que realiza *la fiera por ella educada*.

Veamos hasta donde lleva su serie interminable de crímenes.

Llega otro día en que la Cayetana con desdenes de *hembra lasciva* repudia a Victoriano y se entrega en brazos de otro *macho* más fuerte, más potente más viril porque Valdecantos ahito de placer, consumidos por los goces carnales, no puede ser cultivador de la naturaleza de la hembra, exuberante de vida; pero Victoriano en quien despierta su dormido salvajismo, siente hervir en su corazón toda la sangre de su cuerpo y lora lágrimas de fiera los desdenes de la *hembra*, y suplica y ruega, y amenaza, y comé sus súplicas no son oídas y sus ruegos y amenazas no son escuchados, vuélvese con impetu de tigre enjaulado, esgrime el puñal, se arroja sobre la desdeñosa hembra y mata con ensañamiento de chacal rabioso, en tanto ríe con risa nerviosa, loca febril y sobre el cuerpo exangüe de Cayetana entona un canto al poder incontrastable de la fuerza bruta, semejando en la apoteosis de su delirio de sangre nuevo Nerón que contra la destrucción é incendio de Roma satisfecho de su obra, pues que así como «La ciudad eterna» fué la víctima inmolada por Nerón en aras de ridículo sentimiento de poeta la Cayetana fué la víctima inmolada por Victoriano en *aras de su sentimiento brutal de macho desdeñado*, al par que víctima de la sociedad que educó a uno para criminal y a otra para hembra gozadora.

Pe-sa-me.

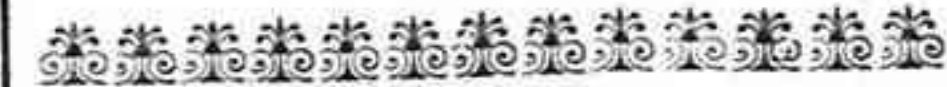
(Se Continuará).



AVISO

Participamos á nuestros suscriptores que hayan de abandonar esta

capital durante los meses de verano, se sirvan indicar á esta Redacción (Rua, núm. 23) las señas á donde haya que enviarles el periódico, que les será remitido sin aumento alguno de precio.



Pequeñeces

En antigua ciudad, que tras prolongado letargo despierta anhelante de civilización, iniciase una gran agitación, precursora del progreso. Desde el nacer del día hasta su término, y aun en el majestuoso silencio de la noche, está de manifiesto la actividad de un pueblo virgen que abandona sus tradicionales rutinarios.

Centenares de obreros han derribado parte de los ruinosos albergues y edificado en su lugar casas a la altura de las modernas poblaciones, formando un hermoso barrio, en que resalta como la más importante obra el teatro Y, acabado modelo de arte y perfección. A él afluirá la gente á beber el agua civilizadora que brotó y brota de la inspiración de nuestros ilustres escritores.

La obra está terminada; no tiene ripio. Los accionistas conmemoran el día en espléndido banquete sobre una de las terrazas del local, en las inmediaciones del cual circulan grupos de curiosos.

Uno de ellos va solo, examina el edificio, dirige una mirada de emoción al escenario y se aleja sin envidiar á los comensales, sin advertir si quiera que están apurando el *champagne* con voces frenéticas de alegría y sin embargo está emocionado ante lo que acaba de presenciar porque de allí podrá salir acaso coronado de gloria.

Nuestro primer personaje era un joven periodista, á quien cuidadosas lecciones de su profesor habían hecho de su imaginación campo fértil para producir; sus constantes y penosos esfuerzos habían allanado las primeras escabrosidades que eran los obstáculos mayores; y aunque joven escribía con facilidad y corrección. No había escrito más que en periódicos é imaginó subir al cielo del arte

en alas del genio. Para ello intentó empezar escribiendo un *sainete*. Ensimismado estaba en su febril idea cuando vino á saludar á Enrique (este es el nombre del que nos ocupa) su mejor amigo don Antonio.

Este, regente de una farmacia, alto, gallardo, de mirada burlona y ademanes cómicos, exagerado en el hablar, de ideas entre místicas y escépticas; ostentaba una respetuosa barriga si estaba favorecido por el buen trato material; vestía tosco algodón, ostentaba en su cabeza sombrero negro y viejo de paja y calzaba holgadas zapatillas, formando tal conjunto un contraste propio para ser llevado al teatro como protagonista.

Se lamentaba de haber cometido el delito de casarse y era muy partidario del *amor libre*. Hablaba con entusiasmo, con verdadera locuacidad, pues de no poder dar conversación había enfermado, haciéndolo con tal exuberancia de chistes que veía en él un ser ridículo pero altamente simpático quien le trataba; y en fin, despreciaba las formas externas y hallaba como único placer el terreno y material.

Reunidos así los amigos cambiaron impresiones y vieron deslizarse aquella tarde de alegre expansión entre los aires puros del campo.

Al separarse, habían quedado convenidos en el día en que Enrique iría á comer á casa de don Antonio con motivo de la apertura por éste de una botica propia.

Enrique aquella noche, como en muchas anteriores realizó estériles esfuerzos para crear un tipo, protagonista del *sainete*: Paseábase calenturiento por su habitación y cuando creía haberse inspirado se sentaba, escribía en una cuartilla que rompía antes de terminar, pues que el argumento no satisfacía sus deseos y esta y otras se sucedieron varias, sin que pudiese dar el primer paso en su intento. Pero la firmeza de Enrique no podía permitirle renunciar á la empresa y proseguía desvanándose los sexos al traves de las penosas noches de insomnio.

Mientras esto ocurría en casa de Enrique don Antonio con actividad asombrosa, había comprado un mobiliario usado con que él podía instalar su casa en la trastienda de la botica, y preparados cuantos utensilios le eran necesarios para la profesión.

Llegó el día convenido por los dos personajes que nos ocupan. El banquete tendría lugar en una reducida trastienda (la de la botica). Los co-

que á su buen amigo debían, ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí, hasta que acabada la sepultura y abrasados los papeles de Grisóstomo pusieron su cuerpo en ella, no sin muchas lágrimas de los circunstantes.

Cerraron la sepultura con una gruesa peña en tanto que se acababa una losa que según Ambrosio dijo pensaba mandar hacer, con un epitafio que había de decir desta manera:

Yace aquí de un amador el mísero cuerpo helado, que fué pastor de ganado, perdido por desamor.

Murió á manos del rigor de una esquiya hermosa ingrata, con quien su imperio dilata la tiranía de amor.

Luego esparcieron por cima de la sepultura muchas flores y ramos, y dando todos el pésame á su amigo Ambrosio se despidieron dél.

Lo mismo hicieron Vivaldo y su compañero, y Don Quijote se despidió de sus huéspedes y de los caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos á Sevilla, por ser lugar tan acomodado á hallar aventuras, que en cada calle y tres cada esquina se ofrecen más que en otro alguno.

Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir á Sevilla hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas.

Viendo su buena determinación no quisieron los caminantes importunarle más, sino tornándose á despedir de nuevo, le dejaron y prosiguieron su camino, en el

cual no les faltó de qué tratar, así de la historia de Marcela y Grisóstomo, como de las locuras de Don Quijote, el cual determinó de ir á buscar á la pastora Marcela y ofrecerle todo lo que el podía en su servicio.

Mas no la avino como él pensaba, según se cuenta en el discurso desta verdadera historia, dando aquí fin de la segunda parte.



mensales serían D. Antonio y Enrique. La mesa estaba preparada en el centro de la estrecha sala, a los lados veíanse confundidos y desordenados multitud de enseres, como espátulas, recostezos hornillos, botes de raices, pomadas y extracto, frascos de jarabes, esencias y otros.

Sentado a la mesa frente a un amigo, don Antonio había descubierto su calva y desabotonando el cuello de la camisa, única prenda que de cintura para arriba llevaba. Su cuerpo cobraba anchos vuelos, su cara no podía ocultar que su satisfacción era la de la gloria y sus ojos brillaban y su brillo era más acentuado cada vez que consumía nuevas magras y apuraba el peleón de su copa.

Enrique también bebía lo necesario para alegrar algo el aspecto de su semblante que era de ordinario muy triste; pero se ve satisfecho con la conversación de un amigo que si de ordinario resultara rara y cómica, aquel día era imposible de describir la verbosidad y el tino con que a él mismo se ridiculizaba.

Imposible pintar cuanto disfrutaron los dos amigos. Enrique no había oído tanto contar su vida; después de haberse despedido cuando éste llegaba a su casa aun reía involuntariamente.

¿Para qué buscar en el mundo ideal lo que la realidad nos proporciona? se dijo:

Yo buscaba materia para una obra y hallo la obra construida. Fáltame la obra copiarla.

Han transcurrido dos meses. En el teatro X, se estrena un sainete. Se acerca la hora de levantar el telón y la concurrencia ha ocupado palcos, butacas y entradas generales, todos esperan ansiosos conocer la obra del famoso Enrique.

El telón se levanta, los artistas son interrumpidos constante por las salvas de aplausos de la concurrencia.

Enrique está entre vastidores viendo el triunfo de su obra y don Antonio es también aplaudido porque el protagonista es fiel retrato suyo que sirve de anuncio para su clientela.

Al final de la representación que ha llevado a la inmortalidad el nombre de Enrique éste es llamado varias veces a escena siendo por primera vez su nombre elevado entre general clamoreo al cielo del arte.

Está emocionado y por esta grata emoción estrecha entre sus brazos a su amigo D. Antonio y le da las gracias porque a él debe principalmente el éxito de la obra.

A. T.

Sección Religiosa

Día 19.—San Vicente de Paul. San Vicente de Paul, padre de los pobres, nació el 24 de Abril 1576 en la aldea de Ranquines, en Francia.
Día 20.—Santos Jerónimo Emiliano, confesor; Librada, virgen y mártir, y San Elias, profeta.

De Sociedad

Sería tarea difícil hacer una lista de las Cármenes que celebraron sus días el jueves último.

Sin embargo, no podemos sustraernos al deseo de referirnos a la fiesta onomástica de la esposa del bizarro comandante mayor del Regimiento de caballería de guarnición en esta plaza, nuestro querido amigo don Simón Fernández Miguel.

A su distinguida señora, doña Carmen Perea, fueron numerosas las amistades que hicieron presente su felicitación, y tan distinguida dama, con la amabilidad que la caracteriza, hizo los honores de la casa, obsequiando a los asistentes con abundantes dulces y exquisitos licores, llamando la atención de todos el gusto con que la señora de Perea había adornado una preciosa mesa, desde donde se repartían golosinas y vinos generosos a granel.

La fiesta estuvo animadísima y abundaron los brindis, entre los que sobresalieron los que dedicó a las lindas señoritas Teresa Prada y Manolita Muñoz, un particular amigo nuestro, después de hacerlo a la reina de la fiesta, y terminó la reunión

saliedo satisfecísimos todos los concurrentes y agradecidos a las muchas atenciones recibidas en aquella casa.

J. M. S.

Subastas

En las oficinas del Monte de Piedad se celebrará subasta el 24 del corriente, a las doce de la mañana, de las obras necesarias para la construcción de la fachada de la casa y de otras interiores, que se ejecutarán con sujeción al plano, condiciones y demás documentos que se hallan de manifiesto en dichas oficinas.

De quintas

Preceptuado por el art. 143 y siguientes de la Ley de reclutamiento, que el ingreso en Caja de los reclutas del actual reemplazo de 1903, tenga lugar por lista el día 1.º de Agosto próximo, dará principio dicho acto en la Caja de reclutamiento de esta zona, sita en el palacio de la Ditación provincial, a las ocho del citado día, y, al efecto, los señores Alcaldes de esta provincia nombran el comisionado del respectivo Ayuntamiento, quien presentará al primer jefe de la expresada Caja las duplicadas relaciones de los mozos declarados soldados condicionales y excluidos, haciendo constar en ellas los que residan en el extranjero y sirvan voluntariamente en el ejército, expresando el punto de residencia y cuerpo y arma en que sirvan.

La entrega a los interesados de los pases que los comisionados reciban del jefe de la Caja, se hará en la forma que determina el art. 146 de la ley, teniendo además en cuenta el art. 13 y el caso 3.º del art. 145, ambos del reglamento para la ejecución de la Ley.

Alcance postal

Madrid 18.

Siguen insistentemente los rumores de crisis, que acogen con júbilo algunos grandes rotativos de la Corte, al servicio de los prohombres en política, y continúa negando que la haya el presidente del Consejo de Ministros.

En estas afirmaciones y con una absoluta negativa, han venido transcurriendo unos días, sin que sepamos a qué atenernos.

El tiempo, sin embargo, da gusto a todos y terminado hoy seguramente al periodo parlamentario, es evidente que lo que haya de ocurrir habremos de saberlo antes de 48 horas, pues aun cuando la Corte no ha fijado aun la fecha de su salida para San Sebastián, resulta según mis noticias que lo verificará el lunes ó el martes lo más tarde, y antes de su marcha tendrá que verse claro en el asunto.

Por deberes de información comunicaré a ustedes lo que sepa, si algo ocurre, antes de la salida del número, pero no he de apresurarme mucho porque sé que EL CASTELLANO es escéptico en cuestiones de política y no le importa que el «rio esté revuelto» toda vez que no entra en sus combinaciones bañarse y pescar en tan sucias aguas.

Se ha cometido un crimen en una casa del Corral de San Antón en Jerez de la Frontera.

Salvador Martín Herrero y José Luque Fernández vivían en la misma casa.

Luque, que estaba casado con una hermana de Martín, llegó borracho a su domicilio y comenzó a disputar con su mujer.

Esta se cerró en su habitación con su madre y su hermano.

Luque intentó forzar la puerta. Al fin abrió Martín, el cual súbitamente se vió acometido por su cuñado que, armado de una navaja, trató de herirle.

Martín abrazóse a Luque y consi-

guió arrebatarle el arma después de sostener con él una empeñada lucha.

Terminó la contienda infringiendo Martín a Luque doce puñaladas en el pecho, en la espalda y un costado.

El herido fué conducido inmediatamente a la Casa de Socorro, donde su estado fué calificado de gravísimo.

En Granada riñeron en la acera del Casino, llena de gente, un mozo de equipajes y un camarero de la fonda.

Este dió muerte a su adversario y resultó, a su vez, herido de varias puñaladas.

El hecho produjo gran impresión y alarma.

La causa de la riña fueron rivalidades para el alojamiento de viajeros.

Un despacho de Roma, que publica *Le Temps*, dice que el doctor Mazzoni, el salir hoy del Vaticano, se expresó así: «Nada ha cambiado; pero se ha ganado un día y nada se opone a que este día vaya seguido de otros.»

A. T.

Noticias

En la Vellés se halla vacante la plaza de farmacéutico con una dotación de 200 pesetas anuales.

Se han reconcentrado fuerzas de la guardia civil en Medina del Campo a fin de cubrir la vía férrea al paso del tren real.

Ha fallecido en la Corte la excelentísima señora duquesa de Veragua, que nació en Salamanca en el palacio de San Boul.

Reciba la familia de tan distinguida dama nuestro sentido pésame.

Por la dirección general de propiedades se ha desestimado una instancia del Ayuntamiento de Monforte, que solicitaba la excepción de venta y aprovechamiento de varias fincas comunales.

El presidente de la comisión de festejos, señor Fernández Robles, ha citado en el Círculo Mercantil para hoy a las seis de la tarde, a los comerciantes é industriales, con objeto de tratar de la organización de festejos.

Se ha concedido un mes de licencia al Sr. Calzada, enaargado del laboratorio municipal, quedando como sustituto durante su ausencia don Mariano Reymundo Tornero.

Ayer salió para Alba, con el fin de pasar allí unos días, el distinguido colaborador de este periódico nuestro amigo Pe-sa-me.

Han llegado de Sevilla los señores canónigos de aquella catedral, don Bernabé y don Juan González Ramos.

Reciban nuestra bienvenida.

El día 17, se cayó del tren en marcha, en el kilómetro 115 de la línea de Fuentes de Oñoro, el guarda-freno de la compañía de S. F. P., Angel Corral, el cual según parte facultativo se halla en grave estado.

Última hora

Después de cerrada mi carta anterior he recorrido los círculos políticos de esta Corte donde se advierte grandísima animación.

Como se esperaba, el Sr. Silvela ha ido a Palacio a fin de presentar la dimisión del Gabinet, y aun cuando S. M. al aceptársela le rogó que continuara al frente del Gobierno, el Presidente del Consejo de Ministros puso reparos en acceder a los deseos del monarca si en el nuevo ministerio fuera preciso prescindir de los elementos mauristas.

Las combinaciones que por el momento se hacen satisfacen al capricho de la gente política, pues mientras unos limitan la crisis a la salida del

Sr. Maura, otros creen que le acompañarán los señores Abarzuza y Sánchez Toca, indicándose para esta cartera al General Cámara y habiéndose de que el Marqués de Vadillo pasará a ocupar la que hoy desempeña el Sr. Dato, aun cuando éste manifiesta que su médico el Dr. Cortezo le ha aconsejado, mayor quietud que la que puede conseguirse en el ministerio de la Gobernación.

En otros corrillos del salón de conferencias asegúrase que serán Ministros designados por Maura para el nuevo Gabinete los señores Cobian y Sánchez Guerra, nombrando para gobernador de Madrid al Marqués de Ibarra.

Acabo de estar en la bolsa donde se afirma que el nuevo ministerio será presidido por el señor Villaverde, entrando a formar lo el señor Romero Robledo, Cobian grande amigo de Maura, Collantes, Pidal y Besada.

Hay gran expectación por conocer el resultado del Consejo de Ministros que se ha celebrado esta tarde.

Se dice también que Romero Robledo será el futuro Presidente del Congreso, que a Sánchez Guerra se le ha asignado la cartera de Gracia y Justicia y que aspira al cargo de Gobernador de Madrid para el que se indicaba al Marqués de Ibarra, al Conde de San Simón.

Como V. ve no hay medio de entenderse, más vale no *meneallo* y esperemos el pronto resultado.

Como esa estación telegráfica es limitada se adelantará la candidatura que se da por más probable para la constitución del nuevo Gobierno.

Presidencia, Villaverde.
Gobernación, Dato.
Estado, Pidal.
Gracia y Justicia, Marqués de Vadillo.
Hacienda, Allendesalazar ó Besada.
Guerra, Linares.
Marina, Cámara.
Obras pública, Gasset ó Sánchez Guerra.

Instrucción pública, Cobian.
Esto sin perjuicio de que si entra en la concentración el Sr. Romero, imponga a su inseparable amigo señor Bergamin.

En Villalba de los Llanos se vende el día 25 del actual en subasta pública un corral; el pliego de condiciones se halla en casa de Fabian García, en dicho pueblo.

¿Cuál es el chocolate más sano y que se fabrica con toda pureza?
El de la marca
San Juan de Sahagún

¿Cuál es el chocolate nutritivo y de gusto agradable?
El de la marca
San Juan de Sahagún

¿Cuál es el chocolate sin adulteración que se elabora a vista del público y con la más exquisita limpieza?
El de la marca
San Juan de Sahagún

Y en una palabra: ¿cuál es el chocolate VERDAD?
El de la marca
San Juan de Sahagún

Por todas estas aceptables condiciones exactas, el público ha dispensado tan favorable acogida a la nueva fábrica de chocolates marca SAN JUAN DE SAHAGUN, establecida en la calle del DOCTOR RIESCO, NÚMERO 53, DE SALAMANCA

Ventas por mayor y menor
Se hacen tareas de encargo con canela, sin ella y a la vainilla.

Gran Fábrica de Mazapan
Dionisio Vargas
(Casa fundada en el año 1850)
Calle del Comercio, 2, 4 y 6, Toledo
Se remiten a provincias cuantos pedidos se le confíen, relacionados con este ramo.

Zapatería a la medida de **Angel Gil**
HIJO DE JOSE GIL
Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional
Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que si-gue sirviendo todos cuantos encargos se le encomienden en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.
Se limpia y engrasa calzado
29, Doctor Riesco, 29, Salamanca

Relojería de PEDRO JUANES.

49, RUA, 49—Salamanca
Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.
Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAN, ROSCOPE, BASCHCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.
Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.
Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.
Taller de co imposturas garantizadas.



„La Polar”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS administrada por el Banco de Bilbao
Capital social: 100.000.000 de pts.
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.
Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.
Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.



Librería Religiosa de **Antonio García**

Rua núm. 32 —Salamanca—

Imágenes en madera y cartón madera.

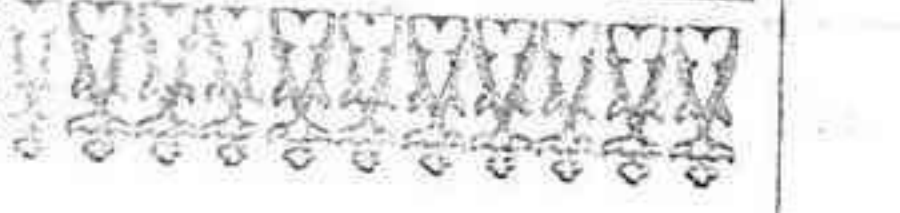
Pídase precios



Almacén de muebles y talleres de construcción

DE **Valentin Muñoz** —SALAMANCA—

Se consiguen toda clase de mobiliarios de estilo y época.
Idem para ensinos, teatros, catés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.
CALLE DE ZAMORA, 21



EL DÍA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios
Capital: 10.000.000 de pesetas
Domicilio social: CARTAGENA
Representante en la provincia:
D. Antonio Alcaide y Robledo
Calle del Jesús, número 7, 3.º —SALAMANCA

ALMACEN DE COLONIALES
AL POR MAYOR

de

Ricardo Canales.

ZAMORA, 24.—Salamanca

Completo surtido en Bacalaos, Arroces, Aceite, Jabón, Cacao, Azucar, Pimiento y cuantos Artículos comprende los ramos de Coloniales y Ultramarinos.
Casa en Valladolid
Duque de la Victoria, 30 y Miguel Iscar, 30

Centro-Pensión Mañes
para Alumnos oficiales de las Facultades é Instituto de Salamanca
Director-propietario: **D. José Mañes Casaux**
Este Centro de enseñanza, cuyos resultados prácticos han superado en el pasado curso á todo lo imaginable, según se ha visto en los exámenes de Junio, se halla situado en punto céntrico de la población y muy próximo á la Facultad é Instituto; además consta de espaciosas habitaciones, salones de estudio, comedores con alimentación verdadera, sana, abundante y nutritiva y amplias clases distribuidas entre las dos casas, *Silencio, 1 y Tostado, 1*, comunicadas á este efecto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.
Sólida instrucción por profesores titulados y vigilancia estricta. Detalles y Reglamentos al Director, *Silencio, 1*.

La Société Générale
des assurances agricoles et industrielles
Compañía anónima de seguros contra los accidentes de CABALLOS y COCHES
5, RUE GRÉTRY, PARIS
Capital social: *seis millones de francos* totalmente desembolsados
Beneficios especiales para los propietarios, arrendatarios y otras personas habitantes en el campo.
Pedir detalles al representante en esta provincia
Don Antonio Alcaide y Robledo
Calle del Jesús, número 7, 3.º—Salamanca

+

Se admiten esquelas de defunción de dos pesetas en adelante.

Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.
Gran surtido á la carta.
Vinos de las mejores marcas.
Se sirven encargos.
PROPIETARIO
Don Carlos Hevia

LA CATALANA

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

Autorizada por Real decreto de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas

Colocados en edificios y valores de la mayor garantía

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de los siniestros al contado.
Garantías superiores á las demás Compañías.

Representante en Salamanca
D. ANTONIO MARTIN
Calle del Clavel, número 7